

## Desigual distribución de la gracia: Concepto de predestinación

1. Aunque Dios abraza con su amor a todas las criaturas—todas son creaciones y representaciones de su amor—, en cada criatura se realiza ese amor de manera distinta. El amor de Dios es uno e indiviso; pero se representa en las criaturas de modos distintos, de modo semejante a como los rayos del sol se refractan en el arco iris en colores distintos. Mediante un acto de amor infinito Dios destina a un hombre a una medida de perfección y a otro a otra medida más pequeña y no por humor caprichoso, sino por el sabio consejo y decreto de edificar un reino de orden y belleza. Incluso el último de ese reino está lleno de gloria y bienaventuranza inimaginables. Frente a la participación de todos en la vida trinitaria de Dios, las diferencias pasan a segundo plano. Todos los que pertenecen al reino de Dios están tan inflamados de amor que a nadie se le ocurre preguntar por preferencia o descuidos. Cfr. la *Doctrina sobre el cielo*.

Pero hay diferencias. La desigualdad en la distribución de la gracia es una cuestión oscura, el misterio de la predestinación y reprobación, de la predestinación para el cielo o para la condenación. En las consideraciones precedentes hemos dicho ya lo más importante sobre la cuestión; pues el misterio de la predestinación en el fondo no significa más que el hombre debe su salvación a la propia huída del amor de Dios. A lo largo de la historia de la teología han nacido, sin embargo, algunas cuestiones sobre la predestinación y reprobación, que vamos a tratar brevemente.

2. Expliquemos primero qué es la *predestinación*; la palabra se usa en sentido *amplio* y en sentido *estricto*. En sentido amplio sig-

nifica la voluntad salvífica universal de Dios o el decreto de Dios referente a la salvación o condenación eternas de las criaturas racionales (cfr. D. 325). En sentido estricto significa el plan divino de conducir a la criatura racional hasta la vida eterna, de forma que llegue realmente a ella.

Se distingue entre predestinación *completa e incompleta*. La primera es predestinación para la gracia y para la gloria, y la segunda, o sólo para la gracia o sólo para la gloria.

La palabra predestinación alude más que a un orden temporal a un orden causal. Para Dios no existe el futuro ni el pasado, sino sólo eterno presente. Bien entendida la palabra, significa que Dios destina al hombre a la bienaventuranza, sin preguntarle antes su opinión. Su decreto es decisivo; la determinación de Dios está por encima de la voluntad humana; Dios tiene primacía sobre los planes e ideas del hombre.